

Espacios

Repensar la praxis arquitectónica 8 Desde su estudio sevillano, Rubén Alonso y Eva Morales entienden su trabajo como una disciplina abierta, desde el arte a las acciones o los itinerarios, siempre teniendo en cuenta a las personas

Lapanadería: amasar la arquitectura

**JOSEP MARIA MONTANER
ZAIDA MUXÍ**

Lapanadería es un estudio de arquitectura que crearon en el 2003 los jóvenes arquitectos sevillanos Rubén Alonso, Eva Morales y David Cañavate. Aunque fuera de manera intuitiva, se planteó un nombre que hoy, a la vista de sus obras, no podía ser más adecuado. Su arquitectura, como el pan, se amasa con cuidado, con cariño y sin imposiciones, teniendo en cuenta en primer lugar el bienestar de las personas, sin necesidad del lujo ni de lo superfluo: lo más básico, harina y agua para conseguir alimento.

Desde el principio, los planteamientos de Lapanadería se han basado en rechazar la arquitectura entendida como una disciplina cerrada y profesionalista; al servicio de la producción de la ciudad, y en aproximarse a maneras y contextos más experimentales, más cercanos al arte, las instalaciones, las acciones y los itinerarios.

Su actitud inconformista les lleva a una constante búsqueda y cuestionamiento de su posición, como estudio y como individuos, haciendo que cada uno de ellos tenga recorridos individuales que confluyen en la masa que moldean juntos. Eva lleva años colaborando

con Arquitectos sin fronteras, especialmente en los campamentos saharauis, donde ha trabajado con las mujeres para la construcción de la Casa de la Mujer Dajla (2008). Rubén, que estudió y vivió en Berlín, también hace años que mantiene una doble vida profesional, con su grupo de música Las buenas noches. De alguna manera, ambos se expresan y se comprometen complementariamente en sus actividades individuales. David Cañavate, quien había colaborado estrechamente con diferentes artis-

ner sus referentes en Antoni Bonet Castellana, José Antonio Coderch, José Luis Fernández del Amo y otros, se muestra profundamente arraigada al lugar. No desentona en un entorno de escasez, ya que es austera y sincera con los materiales. Se logra, sin embargo, la magia de hacer arquitectura con mayúsculas, es decir, aquella que emociona. Es una arquitectura culta y, a la vez popular, que entreteje sin prejuicio las lecciones de la arquitectura vernácula y de la arquitectura profesional. Este equilibrio en-

La Casa más o menos es la respuesta proyectual a la vivienda entendida como proceso: quienes las habitan pueden escoger el grado de acabado

tas en instalaciones habitables en Asturias e Italia, reside actualmente en Suiza. Al principio, en el 2003, Lapanadería compartió estudio y proyectos con el grupo Calc (casqueiro atlántico laboratorio cultural) formado por los artistas visuales y críticos Tomas Scheiderbauer y Teresa Alonso.

Entre sus primeras obras se encuentra una pequeña casa unifamiliar en Gerena (2007), un pequeño pueblo sevillano donde la arquitectura contemporánea, que podría te-

tre lo anónimo y lo profesional es una de las características que se puede rastrear en todas sus obras. Por ejemplo, en la serie de intervenciones en escuelas públicas en Andalucía, generalmente añadiendo comedores. En estos casos, la urgencia y el escaso presupuesto podrían haber llevado a una solución técnica mezquina con la belleza; sin embargo, ocurre todo lo contrario. Su propuesta es un sistema constructivo que se puede adecuar a todas las situaciones, respondien-

do correctamente a las necesidades funcionales, temporales y económicas, entregando un plus de arquitectura con la luz tamizada que resbala por paredes con franjas de colores y por paramentos hechos de sencillos materiales de catálogo, con sencillez material cálida y acogedora y potenciando espacios flexibles. En este ámbito, su última obra es el Colegio en el Viso del Alcor (2011).

Otra de sus primeras obras, la Casa más o menos (2007), inicia una búsqueda que ha llevado a Eva y Rubén a la investigación y a retomar la relación con la academia, como profesores en la Escuela de Arquitectura de Málaga y como doctorandos en ciencias sociales en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. La Casa más o menos es la primera respuesta proyectual a la vivienda entendida como proceso, en el que los y las futuras usuarias pudieran intervenir en la definición de sus espacios. Construidas en Alcalá de Guadaíra para un promotor privado, estas viviendas introducen la perfectibilidad. De esta manera, quienes las habitan pueden escoger el grado de acabado que tendrá su casa, para que ellos, con el tiempo, vayan terminándola. Esta perfectibilidad va desde construir un tabique divisorio para crear una nueva habitación hasta colocar los revestimientos de suelos, cocinas y baños. Otro de los valores de esta propuesta es que, a pesar de ser de reducidas dimensiones, cada vivienda disfruta de un espacio exterior propio, con privacidad. Se trata de casas patio en una estructura escalonada que permite a cada unidad disfrutar el máximo del sol y el aire. La Casa más o menos es el nombre con el que han seguido en sus investigaciones, no sólo es el nombre, sino la filosofía. La pregunta principal



01

02

es cómo hacer más accesible la vivienda en términos económicos, pero también en términos de personalización de las mismas, según los momentos de la vida de las personas que las habitarán. Actualmente trabajan en la plataforma abierta y compartida Masqueuna-casa dedicada a los procesos colectivos en relación a la vivienda; con ello buscan ofrecer herramientas para fomentar la participación y autogestión en la construcción de nuestros entornos.

Una de sus obras más recientes, en la que ha colaborado Esperanza Moreno, es la reforma de una vivienda unifamiliar en Villanueva del Río y Minas. Se vuelve a reflejar esta capacidad para mimar cada detalle sin recurrir a lo excesivo, pensando cada rincón desde el punto de vista de quien lo habitará y previendo que irá cambiando en función de la hora y de las estaciones, los espacios con la luz del sol. Este proyecto vacía el cascarón de la casa existente para ganar en volumen y jugar con él atendiendo a los usos. La parte trasera, entre patio, jardín y espacio utilitario, congrega la mayor cantidad de oportunidades para reunirse, trabajar y disfrutar. Nuevamente elementos que podrían considerarse como dados, e incluso banales, como son los muros o tapias que lo delimitan, han sido proyectados para reflejar, con sus sombras y sus luces, el paso de las horas, transformándose en elementos vivos de gran belleza.

Con este trabajo demuestran cómo continúan amasando los materiales de la arquitectura, con ingredientes intangibles como el tiempo, la luz y el bienestar, para conseguir una arquitectura del presente: austera y compleja, pensada para las personas que la habitan y la disfrutan. |



01 y 02 Diferentes soluciones de comedores resueltas con el mismo sistema constructivo (varias localizaciones, Sevilla)
FOTOS: JORGE YEREGUI

Viso del Alcor. Sevilla)
FOTOS: JESUS GRANADA

apartamentos en Alcalá de Guadaíra. Sevilla)
FOTOS: JORGE YEREGUI

03 Colegio en el Viso del Alcor (el

05 'Casas menores' Alcalá (8

